

En 2019 debutó el Sistema de Admisión Escolar (SAE) que venía a terminar con la selección de los estudiantes para acceder a los colegios públicos y particulares subvencionados mediante un proceso de postulación aleatorio en una plataforma web a cargo del Mineduc.

El problema permanente que ha enfrentado el sistema es que, por distintos motivos, la demanda no se ajusta a la oferta. Eso ha derivado en que durante los últimos meses se hayan visto miles de alumnos sin matrícula, aun con las clases ya iniciadas. Este 2024 no es la excepción: al cierre de esta nota eran casi 3.000, en una cifra que no ha querido ser transparentada por el ministerio, pero que la subsecretaría de Educación, Alejandra Arratía, dice estar "por ahí", explicando que el número es dinámico.

La cifra concreta más cercana dice que para el proceso 2023 postularon 536.353 alumnos, de los cuales 43.465 quedaron sin asignación tras la primera etapa.

"El proceso de ajuste ocurre siempre en esta época", precisa la subsecretaría, quien entrega una explicación para la escasez: "Hay muchos cursos con cupos de sobra, pero no necesariamente en zonas de mayor demanda. Y no ha habido una política de apertura de establecimientos; el ministerio no abre cupos, sí los autoriza".

En tal sentido, la autoridad ahonda que el problema es marcado en comunas del norte, como Alto Hospicio, Antofagasta y Copiapó, así como en la zona central es Lampa.

Un alumno sin matrícula es Renato, hijo de Paula López. Él busca entrar a primero medio, en Arica. "No quedé en ninguno de los siete que postulamos", señala su madre, quien relata que durante el verano acudió a la Seremi, donde la única respuesta fue esperar a marzo para que corrieran las listas. También asevera que le dijeron que inscriba a Renato en exámenes libres.

"Empatizamos con la angustia y la preocupación. No corresponde naturalizar esto y estamos trabajando para que deje de pasar", señala Arratía, quien enfatiza que la respuesta de exámenes libres es "totalmente inapropiada".

Sin embargo, el caso no es aislado. Eli Cardona postula a su hija a séptimo básico en Santa Cruz. Su hermano ya va a clases, pero ella no. "Había quedado en lista de espera segunda, pero el colegio me dijo que tenía que postular en enero otra vez porque se haría el proceso de nuevo". Tras ello, asegura,



FOTO ANDRÉS PÉREZ

► Para el proceso 2023, 43.465 alumnos postulantes quedaron sin asignación tras la primera etapa.

El norte y Lampa concentran la falta de matrícula del SAE, un proceso aún cojo

A esta altura del año aún hay miles de escolares sin cupo para alguno de los colegios que son parte del Sistema de Admisión Escolar (SAE). Y mientras las autoridades dicen que el período de regularización sigue, los apoderados muestran su descontento.

Por Roberto Gálvez

quedó cuarta. Y así, sin colegio, acudió a su Seremi: "Ella puede tomar exámenes libres", recuerda que le señalaron.

"Los apoderados no tienen dónde recurrir porque el sistema insiste en que solo pueden esperar a que los llamen", señala Paloma del Villar, directora del Observatorio Niñez Colunga.

Para hacerle frente a la falta de matrícula, que no es nueva, el gobierno de Gabriel Boric asegura

haber habilitado 13.090 nuevos cupos en su gestión, equivalente a 26 colegios. Sin embargo, el ministro de Educación, Nicolás Cataldo, dijo esta semana que para dar respuesta a todos "más menos tendríamos que estar construyendo 300 establecimientos".

Y quizás por eso Arratía reconoce que a pesar de los esfuerzos siempre hay niños que se quedan sin matrícula. "A veces pasa que las familias no quieren tal colegio",

ejemplifica.

Ana Luz Durán, académica USS, cree que si bien desde lo teórico el SAE funciona, la realidad es que no se implementó bien y que no concuerda con la realidad, porque las familias tampoco pueden elegir. "Vamos más exclusión y es irresponsable que el Mineduc no haya solucionado el problema de matrícula", cree.

En esa línea, la Defensoría de la Niñez y parlamentarios han ad-

vertido que emprenderán acciones.

Gonzalo Muñoz, académico UDP, asegura que el SAE sí ha facilitado la postulación, eliminado la discriminación y permitido que las familias tengan la posibilidad de ser admitidos en colegios con financiamiento público. Eso sí, reconoce que "hay aspectos que pueden mejorarse, como la información o los plazos". Lo importante, cierra, es relevar que el problema está en una oferta insuficiente y no en el SAE como herramienta.

Anótate en la lista

Hasta la admisión 2023, luego de las primeras etapas venían pasos en que para las vacantes liberadas cada colegio determinaba el mecanismo para llenarlas. Ahí se provocaban las filas y las noches de acampar fuera de los recintos.

Para evitar eso, este año el Mineduc implementó el 'Anótate en la lista', una herramienta que se haría cargo del denominado período de regularización, que era el que se realizaba presencial y que ahora es una fila virtual.

"Consolida la información y permite gestionar la falta de matrícula", sintetiza Arratía.

El problema es que tampoco ha sido del todo eficaz. "No es para nada amigable, no todos tienen acceso y al final es como un Black Friday", asegura Eli Cardona.

Las críticas apuntan a que se implementó aceleradamente. Algunos sostenedores, de hecho, reseñan que pasaron de tener que matricular en diciembre y eso ahora intempestivamente se postergó hasta el 20 enero, con casi todos sus funcionarios de vacaciones.

Pero, asimismo, que el sistema se caía o que la plataforma no está vinculada al Sistema de Información General de Estudiantes (SIGE), por lo que un apoderado puede postular a un curso incorrecto.

Y es que el SAE y 'Anótate en la lista', a pesar de los aciertos, también ha sido eso: información errónea y, a ratos, confusa desde y hacia sostenedores y apoderados.

"Queda claro que su implementación no se supervisó bien. Y no tuvimos filas, pero sí cientos de apoderados pidiendo ayuda", señala Del Villar.

La subsecretaría Arratía retruca: "Sí hubo marcha blanca". Y valora que la plataforma es más expedita y, al ser virtual, permite postular simultáneamente a más de un colegio. Pero al cierre, además de reconocer que "es pertinente evaluar cómo mejorarla", también señala de ella que no se le puede pedir que solucione un problema que es más estructural. ●